N.º 8 200 Ptas. (Sin IVA) 212 Ptas. (Con IVA) ON FANZÍN LLAMANDO HEMEROTECA



● ● Revista no profesional realizada sin afán de lucro

Portada: Das Pastoras
Conferencia, por Antonio Santana
A UN PASO. Guión y dibujos: Paco Granado
LOS INVASORES (1ª Parte). Guión y dibujos: José Francisco Estévez
LOS FRAILES. Guión y dibujos: Santos
Un Capitán Pantera llamado Carrillo, por Antonio Cerpa
LA ULTIMA FLOR. Guión y dibujos: Aranguren
DARVANA: El Lago entre montañas. Guión y dibujos: Fco. Javier Hdez. Pacheco
EL OTRO DIA DESPUES. Guión y dibujos: Jesús Merino
SUCEDIO EN EL BOSQUE. Guión y dibujos: Ramón Armas
MANOLO EL BASURILLA. Guión: Fernando Rúa / Dibujos: Tino
Presentación: Magí Puig
APAGA Y VAMONOS. Guión y dibujos: Magí Puig
Rituali Satanic, por Elías Zait León (Ilustración: José Francisco)
LA ULTIMA GUERRA (2ª parte). Guión y dibujos: Antonio Cerpa
Presentación: Juanito Cabrera
EL EXAMEN. Guión y dibujos: Juanito Cabrera
Presentación: José Fernández García
EXPULSADOS. Guión y dibujos: José Fernández García
ADIVINA QUIEN VIENE A CENAR. Guión y dibujos: Juan Flops
Contraportada: José Fernández García.

### Impreso en:

GRAFICAS AGUAÑAC Urbanización El Cebadal - Vial 5 Teléfonos: 27 87 05 - 27 10 99 35008 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Depósito Legal: G.C. 368/84

Comentarios, halagos, insultos, guiones, ilustraciones, cómics, naturalezas muertas, cartas-bomba, etc., debe remitirse a:

Javier Núñez Fernández

Avda. de Escaleriza, 130 (Edificio Turina) 4º A 35011 Las Palmas de G.C. Teléfono: 928 / 251303

Aunque el Camello no tiene una sección de correspondencia, solemos responder a todas las cartas que recibimos.

#### CAST

Roy Stubborn: El Pugilista Enmascarado Frank Sloworker: Javier Núñez Fernández Jeremiah Merryman: Antonio Santana Alonso Mad Franz: Francisco Llerandi Grossebohle

#### CREDITS

Photography: Ramón Comas, Roque Ortega and their new Blundering Lab Inc. Typesetting: Juan Manuel Mendoza Romero Dummies: Jesús Padilla Paper-purveyor: Víctor Fierro Fierro Master-slider: Ricardo Manrique de Lara

### CORRESPONDENTS

Murcia: Pedro Pérez Cuadrado Balkans: Zoran Jankovic The Barley Field: Dolores Campos Herrero

# Conferencia

(El orador penetra en el salón, sube dignamente al estrado y toma asiento; sin perder la compostura, se sirve un vaso de agua del jarro preparado a tal efecto y carraspea ligeramente).

«Señoras y señores, camelleros todos, tengo el irrenunciable honor de comunicarles que este número marca un hito en la historia de nuestra bien jorobada revista».

(La mirada del orador recorre apreciativamente la sala, calibrando el efecto producido en la audiencia por sus palabras).

«Pues sí, señoras y señores, por primera vez un Camello aparece compuesto por un 98,4375% de material no profesional (la portada constituye el 1,5625% restante).

«Como ya deben de saber todos, la promoción del dibujante aficionado ha sido siempre nuestro principal objetivo. (O nuestro segundo objetivo principal, siendo el primero pasar el rato). Pero, triste es decirlo, en este perro mundo el dinero manda. El Camello se autofinancia, es decir, quienes lo hacemos somos los que ponemos la pasta y/o el sudor de nuestras calvas (nada de subvenciones ni otras zarandajas). Por consiguiente, es imperativo que la aventura sea rentable, o sea, que los números rojos se mantengan dentro de un nivel razonable. Ha sido para conseguir esta rentabilidad que, hasta la fecha, hemos «arropado» a los dibujantes aficionados con otros profesionales de más «gancho» comercial. Pues poca gente queda, y menos en los tristes tiempos que corren, capaz de gastarse las perras en desconocidos».

(El orador contempla la multitud en actitud defensiva; vacía el vaso de un sorbo y se sirve un poco más).

«Pues bien, tras dos años y pico de trabajosa supervivencia (ejem), el incremento en cantidad y calidad de las colaboraciones que venimos recibiendo (ejem) nos ha animado a dar un paso adelante y, amarrándonos los machos, lanzar un número de prueba sin tal «arropamiento»: este mismo.

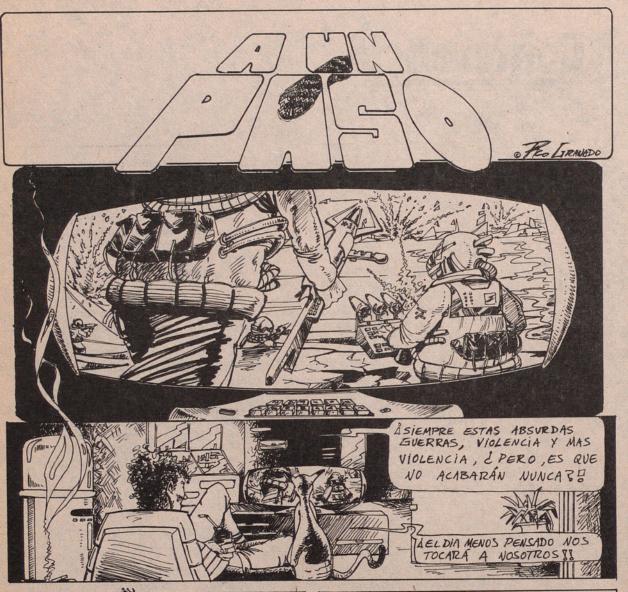
«¿Cuál será nuestra política futura? ¡Quién sabe! (aquí un gesto aparatoso).

«Nuestro ideal es que, en un futuro más o menos cercano, todos los números del Camello sean así. El tiempo que tardemos en conseguirlo depende en gran medida del éxito o fracaso comercial de este número-experimental. Así que ya saben: obliguen a todos sus amigos a comprar un ejemplar...; y no presten el suyo!

«¡Una joroba al día, por lo menos!

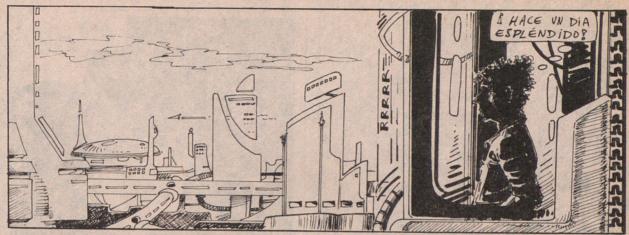
«Seguiremos informando...»

(El orador se recuesta en su asiento con aire satisfecho, esperando que la claque cumpla como Dios manda, que para eso le pagan).





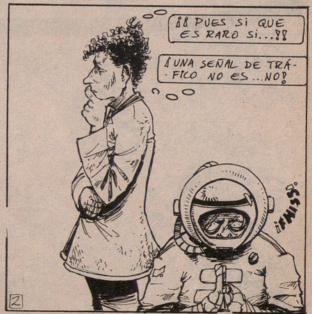














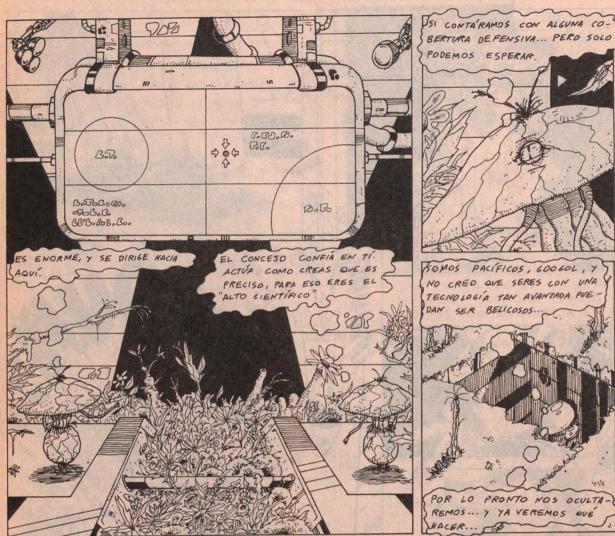




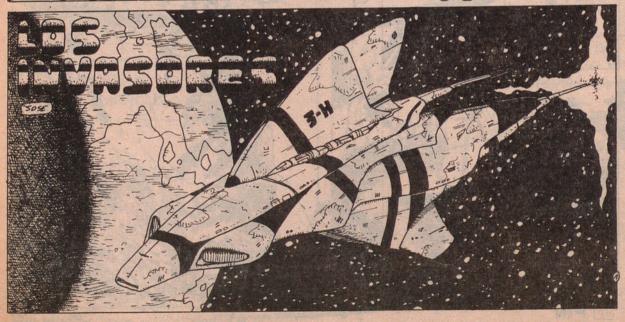


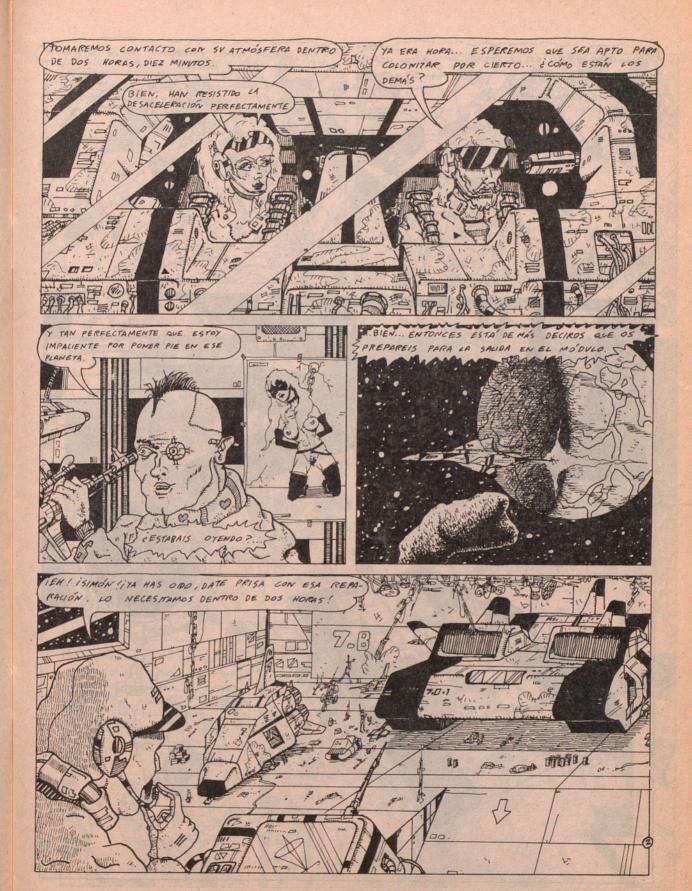






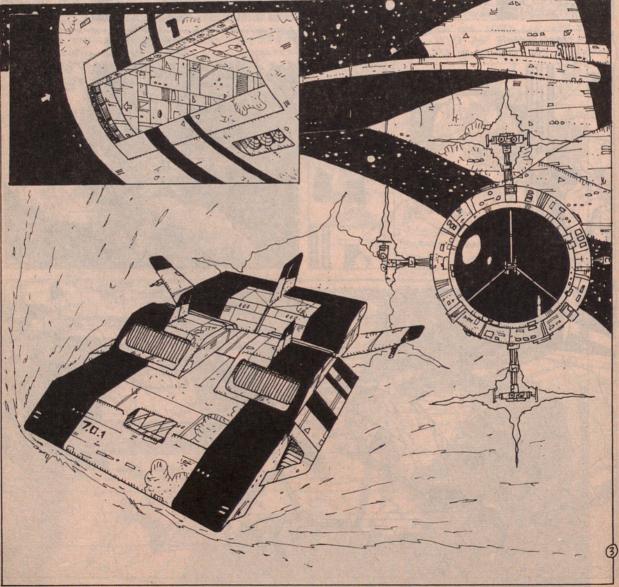














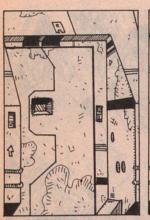




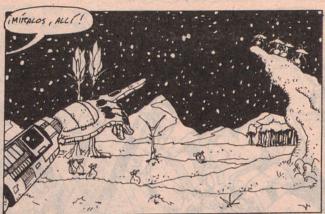














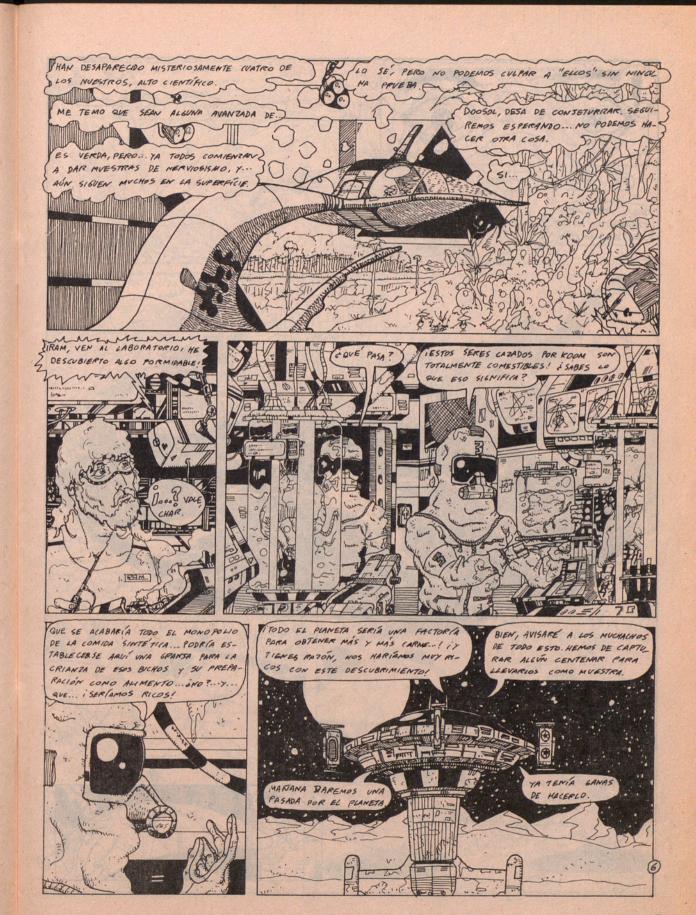


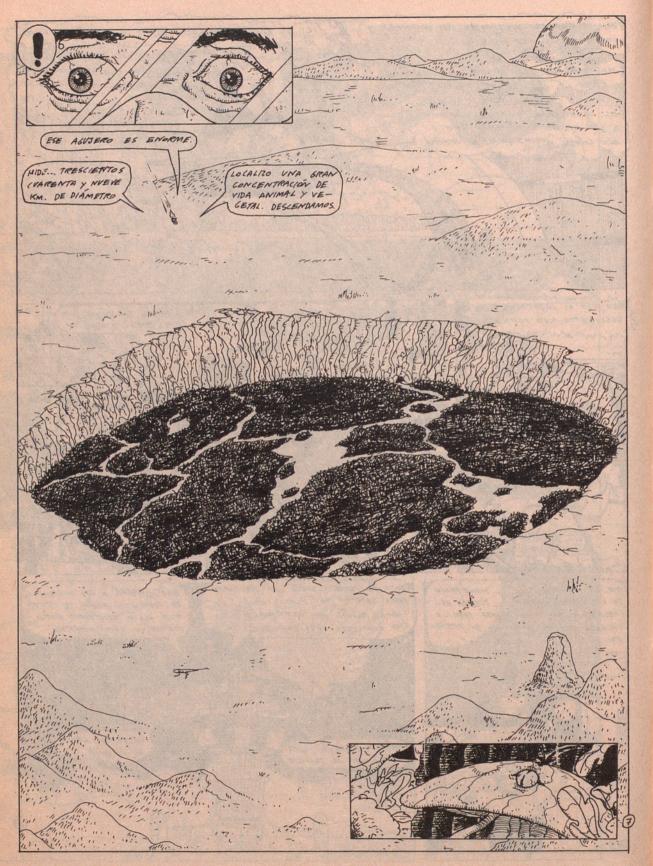


PE TAB

CRI

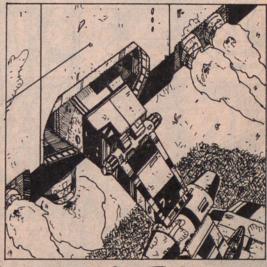










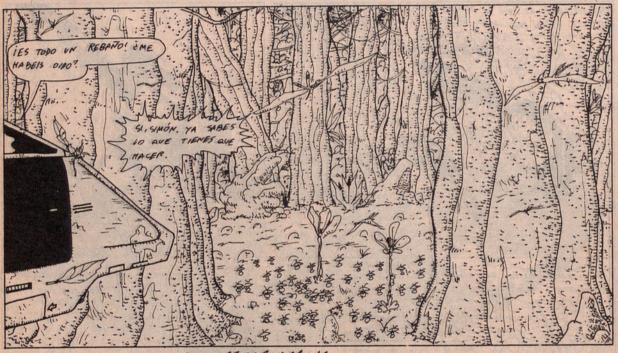










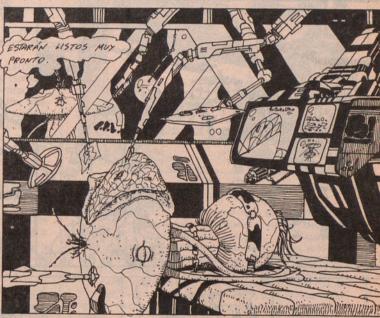




















# Un Capitán Pantera llamado Carrillo

Pasó sin mayor pena ni gloria, la serie humorística El Capitán Pantera obra del dibujante Carrillo. Publicada en las páginas del Super Mortadelo de la Editorial Bruguera.

Y es normal que ésto sucediera.

Normal, no porque la serie mereciese pasar inadvertida, sino por la postura de consumismo que impera hoy en el merado para aficionados.

Tras el boom del comic para adultos, queda atrás la supremacía que Bruguera impuso en el mercado español; su línea editorial es desbancada por nuevas formas más trascendentes de hacer cómic, el tebeo español sufre cambios radicales, la Fantasía y la Ciencia Ficción suple al humor o al Caballero Medieval, el héroe de espada encantada o de pistola láser, sustituyen al gafe de turno.

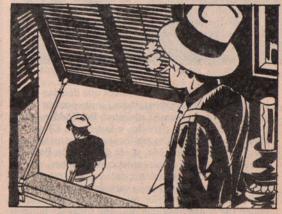
Bajo estas perspectivas no es de extrañar que los aficionados pasasen por alto El Capitán Pantera. Es normal, normal e injusto.

Yo lo conocí de pura casualidad, hojeaba el Super Mortadelo cuando di con él, aquello sobresalía de todas las hojas que lo aplastaban a su alrededor, había una especie de magia que rodeaba a los personajes, un «no se qué» que no logré captar a primera vista... luego gracias a la idea y el material que me pasó un amigo (comic-adicto-empedernido-de-toda-la-vida) se me dio la oportunidad de escribir este artículo y la de descifrar ese «no se qué» que Carrillo imprime a su serie.

Carrillo es un hombre que ha conseguido el principal



¿No os recuerda a alguien?



La valentía de la mancha frente a la pureza de la linea, un factor que da color y no deja «desnudo» al dibujo de Carrillo.

fin que todo cómic se ha de proponer: entretener al lector, atraparlo, y pasa de intentar llevar su serie más allá de este fin... la evasión es lo primero.

Carrillo atrapa y entretiene desde un principio, solo leer el título de la serie El Capitán Pantera, nos sugiere enseguida a las series de aventuras americanas de los años 50, y en cierto modo en algo se aproxima a ellas este nuevo Capitán, mezcla de un Indiana Jones, un Capitán Trueno con visera y moña, o un Corto Maltés demasiado musculoso.

El acierto visual de los personajes es uno de los mayores atractivos estéticos de la obra.

Siguiendo los canones tradicionales de los héroes de aventuras, Carrillo rodea a su Capitán de la inevitable heroina, de voluptuosas formas, modales rudos y aires de «mujer de esquina», la cual tiene un canijo padre, viejo lobo de mar con largos bigotes y pipa al labio el cual, en contra de su voluntad, termina siempre a las órdenes de la pintoresca pareja (la verdad es que no termino de explicarme como un señor tan pequeño es padre de una chica tan montañosa).

También es inestimable el adolescente de aire infantil que ahora hace el papel de inseparable grumete. El toque de novedad lo pone un pequeño oriental al servicio de la dispar tripulación. El forzudo de turno no es otro que el propio héroe... de pelo negro, con visera, moña y patillas a lo Corto Maltés, aire latino y atlético como Sylvester Stallone, cara que desprende dureza e ingenuidad a la vez, rematada con un hoyuelo en la barbilla a lo Kirk Douglas... vamos, un encanto de héroe, que ade-



La mejoria del dibujo de Carrillo es bastante apreciable. Sus personajes adquieren mayor realidad, carácter y belleza. Véase estos dos primeros planos de Lans.

más de fumar cantidad, está siempre en plena forma (¿cómo diablo lo consigue?), noquea a los tipejos más duros al puñetazo seco y con una resuelta estupidez soluciona los casos sucios más complejos, así de simple, nadie puede librarse de sus garras justicieras. El Capitán Pantera no es el prototipo del nuevo antihéroe, ni el clásico héroe todo tierno, pero sí podría ser una versión algo ironizada de este último.

Dicho acertado tratamiento gráfico de los personajes que se pretende poner en escena, se prolonga igual para todos.

Los prototipos de villanos clásicos que desfilan por la serie están magistralmente tratados, como pueden ser las «vampiresas» seductoras: La ingenua Bel Boddey, siempre en busca del beso perdido, o la tiránica Ginger, la Cobra, todas tan generosas de formas y de caras tan inocentes como la propia Jane, novia del Capitán Pantera. Las mujeres, aunque de excitantes complexiones, son demasiado parecidas físicamente entre sí, su tratamiento quizás sea correcto, pero poco variado como para hacer visualmente una distinción psicológica de las mismas (¿Quién fue el machista que dijo que todas las mujeres son iguales?).

Entre los hombres, la variedad de formas es más rica y acertada.

Así podemos citar al gangster con sombrero, chaqueta y cara de pocos amigos, que aparece en el capítulo Los falsificadores, el cual nos hace recordar al personaje Torpedo o por citar otro caso, el profesor Kabezone, que aparece en los últimos episodios de la serie, pequeñajo y gafudo personaje, prototipo del científico loco y afiliado nazi de profesión, que se hace acompañar por un pintoresco robot de su invención que no es otra cosa que una estilizada caricatura del propio Adolfo Hitler (el robot se llama Adolf, para dar mayores pistas al personal).

Carrillo nos identifica a cada personaje que dibuja con otros populares ya conocidos, para mayor relación a la hora de la lectura... y quizás, inconscientemente, sea éste uno de sus mayores atractivos.

La agilidad que imprime a los guiones es correcta, la narración muy bien planificada, no hay tiempos muertos ni espera de la acción, que en el caso de una historieta de humor como la que nos ocupa, sería fatal.

Todo esto viene apoyado en una división de las páginas a cuatro tiras, como comúnmente se suele hacer para el cómic de humor que goza de espacio para desarrollarse normalmente, y no de tres como sería el caso en un cómic más «serio», o de cinco o más tiras, como se venía haciendo en otros cómics de humor que, por falta de páginas, concentraban así la acción y limitaban las posibilidades plásticas.

La ambientación en que Carrillo sumerge a sus personajes está a la altura de la situación. Mares orientales, japoneses, hawaianos y un exótico lugar llamado Macasar, que debe andar cerca del quinto pino.

Gráficamente dicha ambientación concuerda con el tratamiento dado para las figuras humanas, cosa que muchos autores actuales descuidan un tanto, dándole a ésta mayor importancia y tragándose con su tratamiento realista a los personajes de la obra, que son los verdaderos protagonistas. Palmeras cambadas, una vegetación sólo insinuada, unos barcos de corte sencillo, un bar destartalado, alguna que otra casa un poco torcida, algunas líneas sueltas que dan idea de un mar salado, y ya tenemos el cóctel perfecto que da color para que los protagonistas se muevan de aquí para allá.

De poco hubiera servido el acierto visual de las formas si no hubiese estado respaldado por el hacer profesional del pincel.

Y en ésto Carrillo es todo un artesano.

Me cabe destacar el virtuosismo lineal de su dibujo directo, sin ningún tipo de trama en que respaldarse para crear volúmen en las formas, la simple y pura línea basta, así de sencillo, líneas que van de finas a espontaneidad y energía, la seguridad que da la veteranía de aquel



que domina el pincel, haciéndolo correr por donde se precise.

¿Y qué me dices de esas manchas negras? Llenas de vigor, dadas sin miedo, acertadas en su colocación, que ahogan el exceso de blanco a causa de la limpieza del dibujo y que sirven a la vez para equilibrar las masas de las viñetas.

Sí, la obra de Carrillo hubiese quedado muy bien publicada en blanco y negro... claro que esos colores planos de máquina, tan fríos ellos, no caen mal después de todo... es cuestión de costumbres comerciales.

Lo más censurable del dibujo de Carrillo es la falta de movimiento que adquieren sus figuras en los momentos de máxima acción; los personajes parecen congelados a la hora de dar un puñetazo, o su movimiento, llega a tal límite de exageración que más que cómico parece grotesco. Es una lástima que un tratamiento tan flexible como el que le ha dado a sus dibujos no tenga la movilidad adecuada al mismo.



No terminan de convencerme las timidas tramas mecanicas utilizadas al final de la serie. La línea y la mancha hubieran bastado.

Carrillo mantiene una regularidad de calidad a lo largo de toda la serie, pero en los últimos episodios, sobre todo en los dos últimos, es donde se hace patente una diferencia; en ellos se ve una mayor firmeza en el trabajo lineal que, si cabe decirlo, se ha depurado más, y las manchas son ahora más valientes, yo diria que hasta su fantasía y humor se agudizan, las caras de sus personajes tienen un mayor carácter, sobre todo la novia del héroe, que adquiere mayor realismo y belleza, como así lo demuestran sus primeros planos, aunque es más corriente en él la realización de planos generales. Desecha totalmente los picados y contrapicados o cualquier punto de vista brusco, cosa prudente dada la concepción visual de esta obra, pues podrían romper totalmente el ritmo narrativo y, en definitiva, la serie no precisa de ellos. Sólo censuramos de estos dos últimos capítulos la poco agraciada utilización de las tramas mecánicas, primera vez que aparecen a lo largo de esta serie, y creo que el entintado de Carrillo tiene la suficiente fuerza como para prescindir de utilización de dichas tramas, que más que embellecer o distingir un plano de otro, parece en este caso que trata de ocultar errores inexistentes.

Carrillo no es quizás un artista de formas sorprendentes, ni de dibujos impactantes, ni de decorados barroquianos, ni figuras hermosas... pero agrada su hacer, y lo que es más importante, no empalaga, ha demostrado tener todas las cualidades de un comiquero con gancho, de un hombre que sabe hacer viñetas, narra una historia, nos entretiene y nos deja con un grato sabor de boca.

Al margen de que sus temas no sean los que estamos habituados a leer en los comics, entretener es lo primero y Carrillo sabe hacerlo.



La excesiva exageración de los movimientos, en un intento de dar soltura a la acción de las figuras, hace caer a éstas en lo grotesco.

Ha demostrado que domina con comodidad un estilo personalísimo y directo, no se va por las ramas, nos presenta con la mayor sencillez y eficacia lo que quiere representar, sin mayores florituras ni complicaciones, algo que resulta muy difícil para muchos; nos ha presentado el cómic en su esencia más pura, algo así como en sus niveles ha hecho Carlos Giménez.

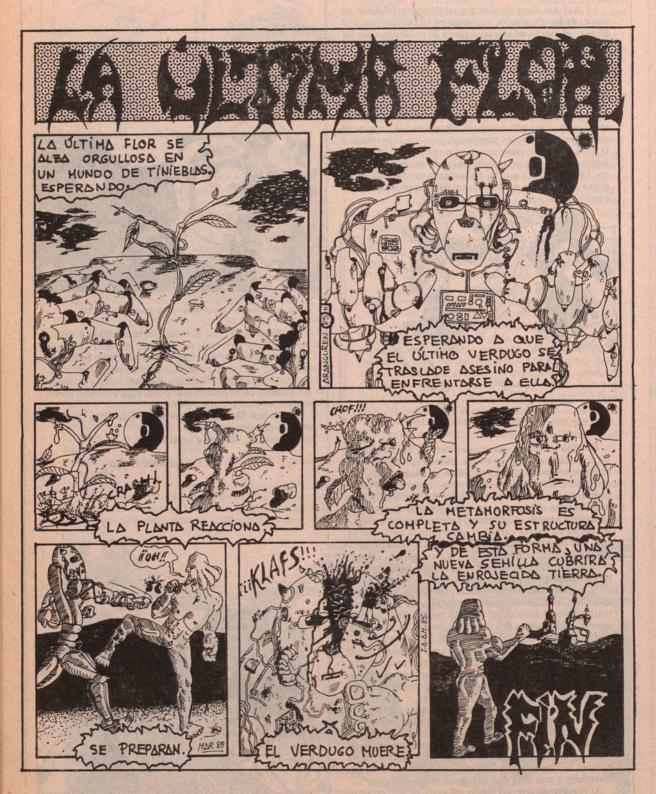
Se publicó El Capitán Pantera de Carrillo y muy pocos se enteraron.

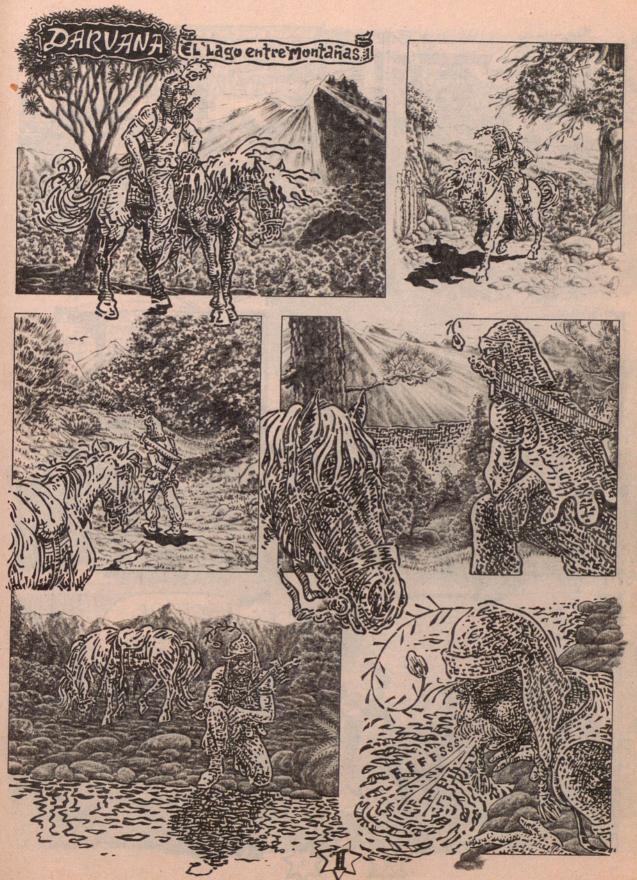
Es normal. Normal e injusto.

Antonio Cerpa



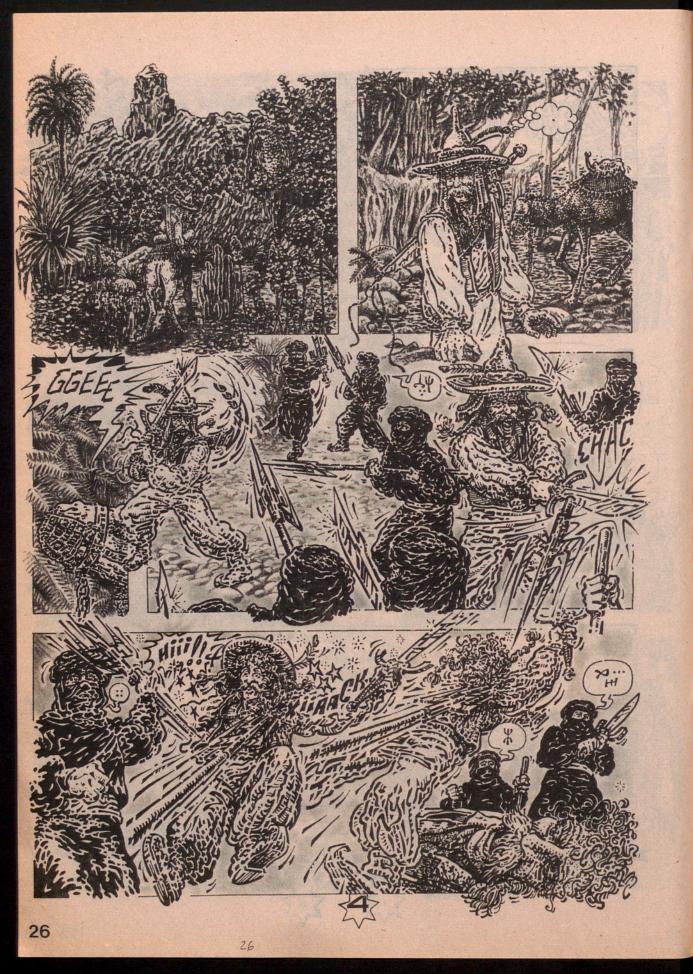
La mejora del dibujo en todos los aspectos se aprecia indiscutiblemente en los últimos capítulos de la serie.



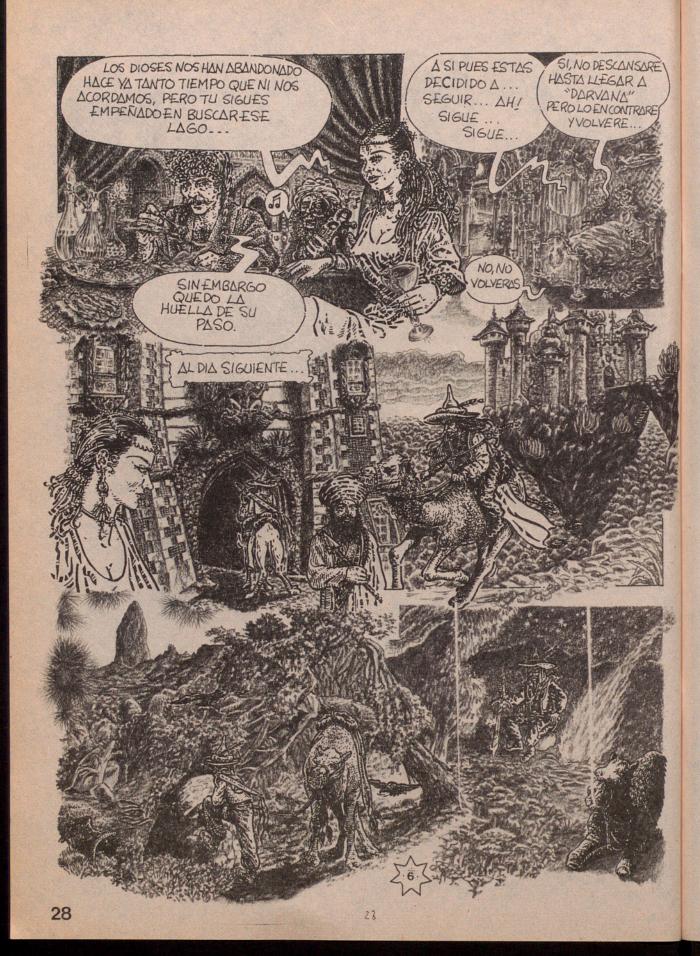
















AHORA LA VIDA SE HA CONVERTIDO EN LA LUCHA COTI-DIANA POR LA SUPERVIVENCIA



TENDRÉ QUE LUCHAR CONTRA SERES SURGIDOS DE LA RADIOACTIVIDAD QUE INTENTARAN ACABAR CON LOS SUPERVIVIENTES...



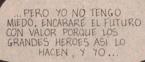
... O LUCHAR POR UN TROZO DE PAN CONTRA BAN DAS CALLEJERAS ORGANIZADAS ... LOS POCOS QUE QUEDEN TRAS LA GRAN HECATOMBE ...



COUE TE PASA?

CNO TIENE SELEBRO O

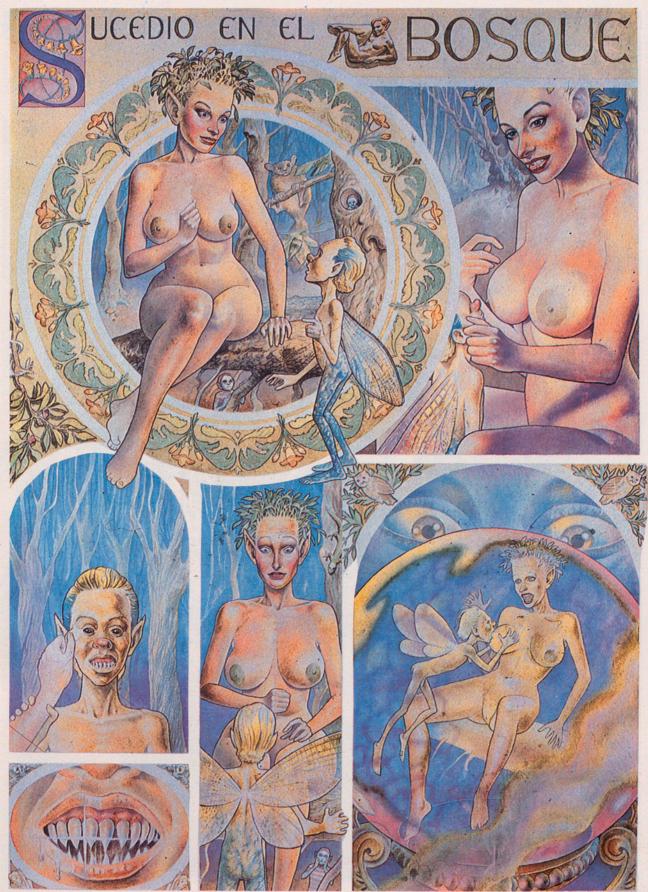
ERE SLINORMAL? VENGA AR TRABAHO O TE
DOY UNA LESHEE...



























DiBUJOS: Tillo 1986

## AL AZAR

HAY VECES EN ESTE
LOCO MUNDO ÉN QUE
EL AZAR NOS DEPARA
TANTO SORPRESAS QUE
NOS CÓLOCAN EN LOS
PRIMEROS, PUESTOS EN
LA LISTA DE LA FELÍCÍDAD, COMO MACABRAS SITUACIONES DE
LAS QUE NO SABEMOS
SIQUIERA CÓMO SALIR.

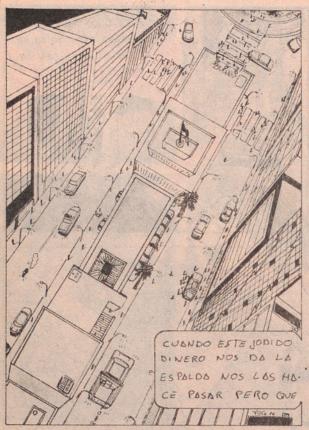










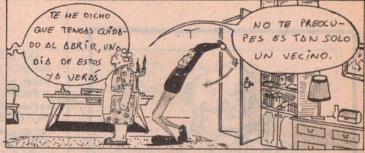




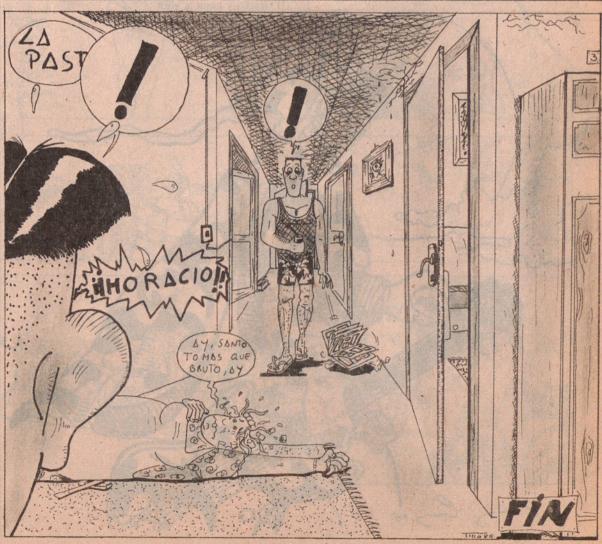














### Magi Puig

Que escriba mi presentación se dice pronto...; pero si éso no lo he hecho nunca yo! ¿Y qué les cuento? ¿Qué pongo yo aquí?

Pues bien, nací en un pequeño pueblecito catalán, léase Palou. Desde pequeño siempre me ha interesado el dibujo en general, pero no fue hasta hace unos dos años, menos que más, coincidiendo con el hecho de empezar Bellas Artes, que me lo planteé más en serio. Paralelamente y al mismo tiempo descubri el mundo de la pintura que, a pesar de lo que pueda parecer, en su concepción tiene muchos puntos en común con el cómic. Hasta el momento mi obra no ha pasado de ver la luz en alguna que otra publicación local, y es posible que si algún intrépido explorador consiguió dar con el paradero del V Salón del Cómic de Barcelona, se encontrase con ella en la exposición de noveles.

En fin, aquí estoy empezando y con ganas... Gràcies i fins aviat (1).

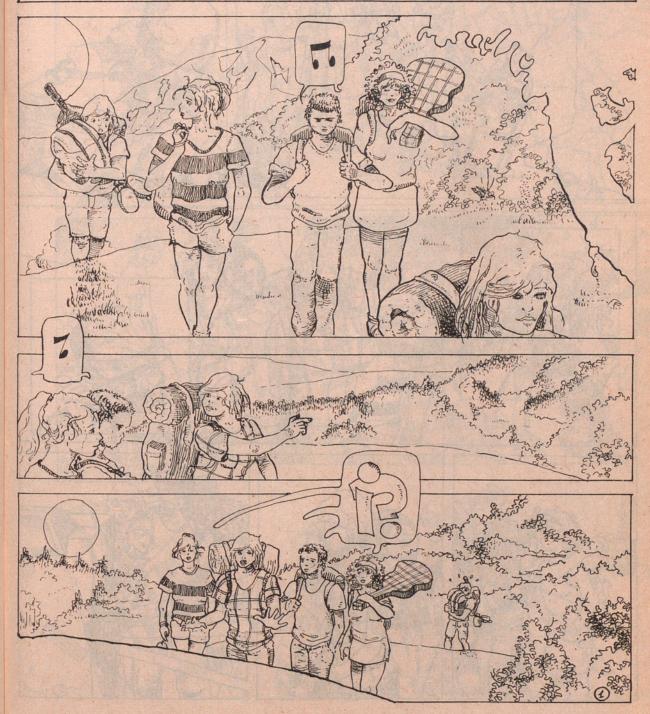
Magí Puig

(1) Gracias y hasta la vista.

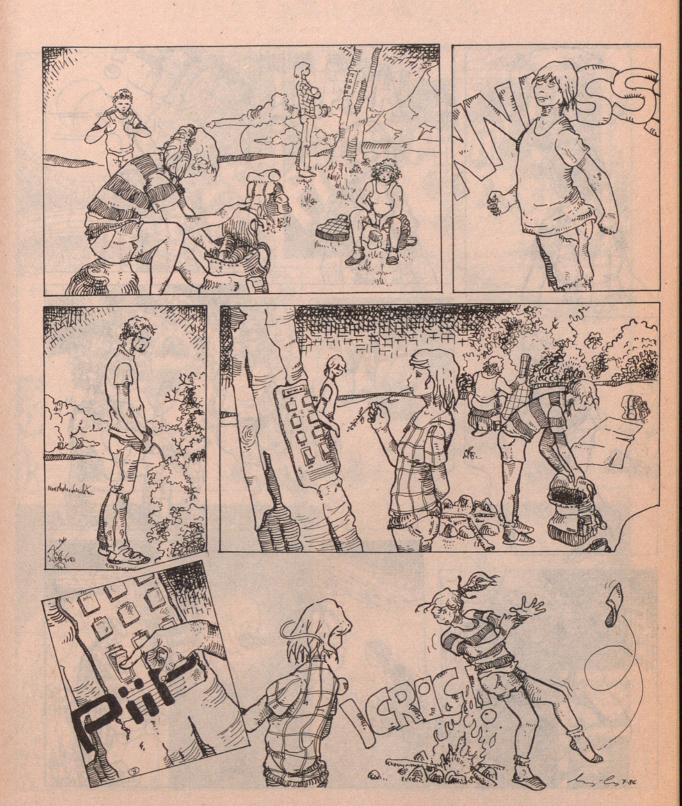


## CIFIGI Y MIMORIOS

CHICH Y DIBUSOS: MAGIT PULG 84







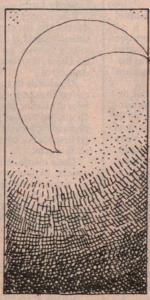
mi













#### RITUALI SATANIC

Hacía ya tiempo que había empezado la madrugada. En la noche anterior, cinco jóvenes regresaban a sus hogares. La carretera era raras veces iluminada por algunos automóviles que se cruzaban en sentido contrario. Nunca se supo de donde venían.

Al final del camino, nada. Posiblemente algo conocido en lo interior de nuestros seres o en nuestro subsconciente. Yo diría que fue la muerte que

a todos nos espera.

Los jóvenes en su automóvil, especialmente fabricado para gente joven, se dirigían por el camino hablando de esa noche y de otras noches parecidas que habían vivido en las discotecas en las noches de todos los Santos.

En el espesor de la oscuridad una luz no blanca, ni amarilla, si almenos rojiza; al instante se preguntaban por tan extraña luz.

Sólamente hubo que desviar el auto a la derecha y seguir el sendero.

¡Dios mío!, nunca debieron tomar ese maldito camino.

Llegados al lugar, no podían creer lo que veían sus inexpertos ojos. Ellos no estaban bebidos, ni habían probado la droga; por ello no eran conscientes de alguna alucinación. Era real. Tan sólo una pregunta quedaba en la mente de todos, en 1980, estos espectáculos no son practicados en los barrios obreros, ni en los más acomodados, sólo en el campo.

Bajaron del coche los cinco personajes, sin mediar palabra alguna. En realidad no se sabrá nunca el por qué de tan arriesgada decisión ante lo des-

conocido.

Nunca debieron haber tomado el desvío.

A veces, nos preguntamos porque hacemos lo que no queremos; porque llegamos hasta el fin de nuestras posibilidades; porque nos arriesgamos

en un mundo secreto.

Era como un cortejo, todos de oscuro, con cruces rojas invertidas adosadas al pecho. En el centro de la asamblea, el fuego que iluminaba el espacio. Hombres, mujeres y hasta niños; no parecían de este mundo. Espacios físicos normales de mundos acados de un relato medieval. Ojos faltos de profundidad, llenos de angustia, de temor, de rencor, de odio...

Los jóvenes no reconocían las extrañezas de los allí conjurados; más bien creían en la fiesta de algún loco excéntrico millonario o, como mucho, las despedida de soltero de algún joven de los pueblos cercanos, pues en el centro del cortejo, junto al fuego yacía el líder, tumbado en posición de descanso eterno.

No comprendían que esa era su propia iniciación. El fuego era como mágico, sin humo ni chispas, irreal,

con olor a diabólico.

Fijaron su atención al espectro que allí se hallaba, el centro de la reunión.

Cantos, ritos, algunas risas forzadas, al final la proclamación de un nombre: Satán; Satán, una vez; Satán, dos veces; Satán, tres veces ¡Señor Satán, mil veces! ¡Dios mío! ¡Era real!

Al querer regresar los jóvenes sobre sus pasos, ya era tarde, cada uno estaba aislado, desunido; ya eran parte de la sesión, habían sido capturados por el espectáculo gratuito de la noche. Quien sabe, a lo mejor ya estaba preparado, posiblemente eran iniciados.

No se sabe como, pero uno de los cinco, rompiendo el número mágico de la estrella de David, logró volver sobre sus pasos. En su interior se escuchaban oraciones de repulsa, cantos de la niñez de la religión del Dios hecho hombre; curiosamente estaba

destinado a no perecer.

De siempre se había considerado a sí mismo agnóstico, sin embargo se preocupaba por conocer a aquello a lo que había renunciado voluntariamente. El no creía en el más allá, ni sabía nada de la fuerza que algunos llamaban Dios, por sus acciones creadoras. Pero aquella noche, lo invocó en su interior y pensó en Él. Lo estaba necesitando. Imprevisiblemente, no se sabe cómo ni se podrá explicar sino es desde el interior de uno mismo, habit en él como una fuerza, y pudo con ella contra la de los allí reunidos. A duras penas pudo hacerse con la voluntad de sus amigos. Pronto se daría cuenta que no fue demasiado tarde.

Efectivamente, uno a uno fue conduciendo a sus compañeros desde el siniestro lugar al coche. Estos, inmóviles y pasivos, no oponían resistencia física, tampoco ayudaban; pare-

cían otros.

Al calor de la angustia, puso el coche en marcha como puco; puso rumbo a la urbe de los latinos, dejó a cada uno sin mediar palabra en sus respectivos lugares de residencia. No hugo despedidas, sólo miradas perdidas en la noche.

Tenía miedo, por que negar la evidencia. No comprendía nada. Ellos se habían comportado de forma anormal, él era el único que parecía real, equivocado o no, de seguro que era el más apartado de la noche vivida, su subconsciente funcionaba con normalidad.

Pasan los meses, se siguen viendo los penta-amigos, nadie recuerda aquella experiencia. Mejor, nadie

quiere hablar de ella.

Un día cualquiera, mejor, una noche oscura de difuntos como aquella, se repite la escena; el camino iluminado por la hoguera, el coche, los cinco amigos y, a la derecha, el camino.

Esta vez fue más fuerte la voluntad que la mente, sin remedio y como llamados por el silencio se dirigían al destino.

Llevaban el traje oscuro y la cruz roja invertida como símbolo. Todos participaron del rito propuesto; menos él. El aún no era iniciado, tal vez esa misma noche. Pronto intuyó que sus amigos nunca habían dejado de asistir a las sesiones desde aquella otra vez, actuaban de forma normal, como si toda la vida llevaran esa extraña cruz. Sin duda estaban poseidos. Ahora, ¿cuál era la solución?

Llegó la mañana, ya era el Verano. Aún rondaba por su mente la suerte de sus amigos. No veía la salida. De la misma forma un día soleado dirigió sus pasos a un templo católico. Se extrañó, pues esa no era su actitud normal, tampoco su iglesia ideal. La regentaba un joven sacerdote y, sin saber como, empezaron a hablar. Tuvo que contárselo todo; ya sabía el porqué de su presencia allí, en aquel lugar.

La conclusión del joven presbítero de Cristo fue la de una exorción. Estaba poseídos pues por el propio Satán. Increíble solución para una mente avanzada, para una sociedad que se iba desacralizando cada vez

más.

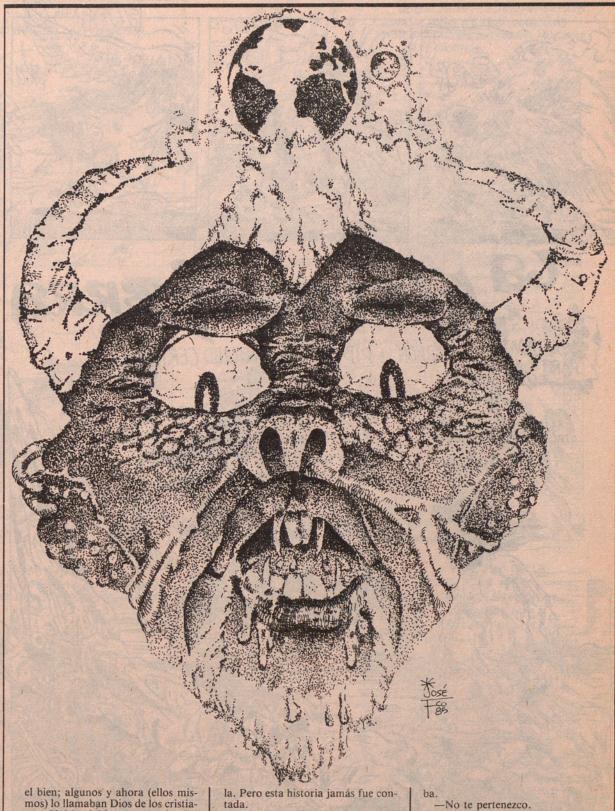
Pronto llegó el día de la sesión contra el mal, los cuatro supuestos poseidos fueron llevados a la fuerza; entre otras cosas soltaban espuma por la boca, por los ojos lagrimaban gotas de odio, blasfemias, gestos obscenos, contorsiones inimaginables, gemidos, chillidos. En el templo todo estaba ya preparado. El altar los rezos en latín, el agua bendita, la curia; sólo faltaba Satán. Una vez allegados, entraron en el templo y fueron rociados con agua cristalina; al momento se retorcieron como gusanos empapados de aceite hirviendo. Una vez más, se cerraror las puertas; ya era irreversible. Grito; espantosos que hicieron temblar al cristo clavado en la cruz, ningún otro había soñado con tantas aberraciones.

El sacerdote y otros tres más junto al no poseído de los ci 100 amigos,

creyeron ver su final.

¿Quién podrá perdona nos nunca? Después el rito antisatán co empezó. Terrible, pero obedeció as palabras del sacerdote: —Va de re ro Satanás, sal de estos cuerpos inocentes—. Fueron necesarios tres días de intensas sesiones. Al final todo había vuelto a la normalidad.

El tiempo siguió su curso infinito. Encontraron momentos para saber más acerca de lo que les había pasado. Sólo se llegó a una conclusión lógica: —existírá de siempre el poder del mal—, éste sólo fue vencido por



nos. Había vivido una experiencia, no habían leído nada del asunto ni si-quiera creían, ahora, estaban hasta la verdad infinita; su misión: descubrir-

Víctor, después de varios días que ocurrió la exorción se dirigió al lugar.
Allí le esperaba...
—Has vuelto de nuevo. Te espera-

 —No te pertenezco.

 —Eres tan mío como es la noche, mi aliada. Regresemos a nuestros infiernos.

Elías Zait León







# Ga tiltima Gybras GUIÓN Y DIBUJOS DE ANTONIO CERPA-85

IRA MAD, HAY TIENES A

SITERRY, OTRO































MIRA MAD, RATAS, ASQUEROSAS RATAS QUE QUIEREN COMERSE TU BANDERA, TU PATRIA...!



... MIRA COMO MUERDEN SU ASTA...
... MUERDEN A TUS ANIGOS...
... A TU HUJER...



MIRA COMO HAMBRIENTAS MUER DEN ATU MADRE... A TI MISMO...









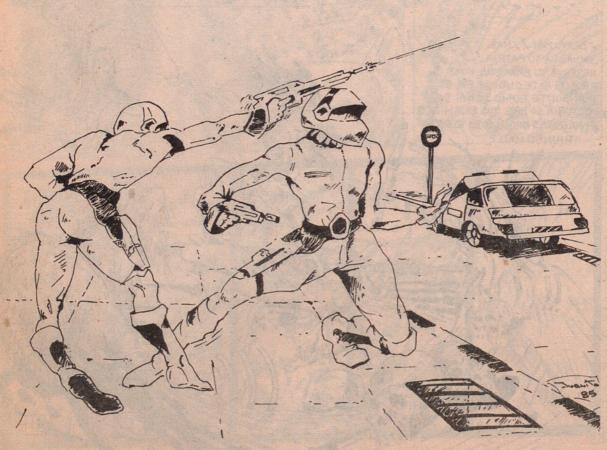
# Juanito

Nací en abril del 66 en Las Palmas; después de la E.G.B. me pasé 2 años estudiando electrónica, pero aquello no era para mí (la verdad es que no me «comía» nada). Luego empecé a estudiar dibujo publicitario, que es lo que continúo haciendo. Fue entonces cuando me empezó a interesar seriamente el dibujo como medio de expreión.

He participado en algunas exposiciones colectivas, y hata hace un año colaboraba en el fanzín casero *Arista Paralela* junto con otros tres amigos. Debo decir que para mí fue una buena experiencia.

Ahora me interesa seguir currando para mejorar la calidad de mis trabajos. La aventura que presento, El examen, es un trabajo algo viejo, hecho en el 84; se trata de una visión futurista de una parte de la vida. Aunque a lo mejor ya está pasando...

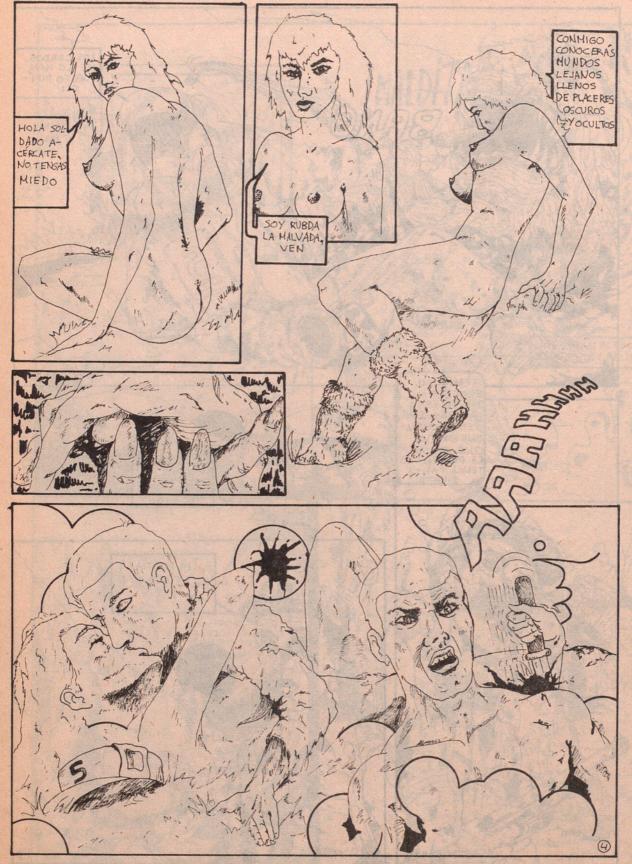
Juan S. Cabrera Cruz

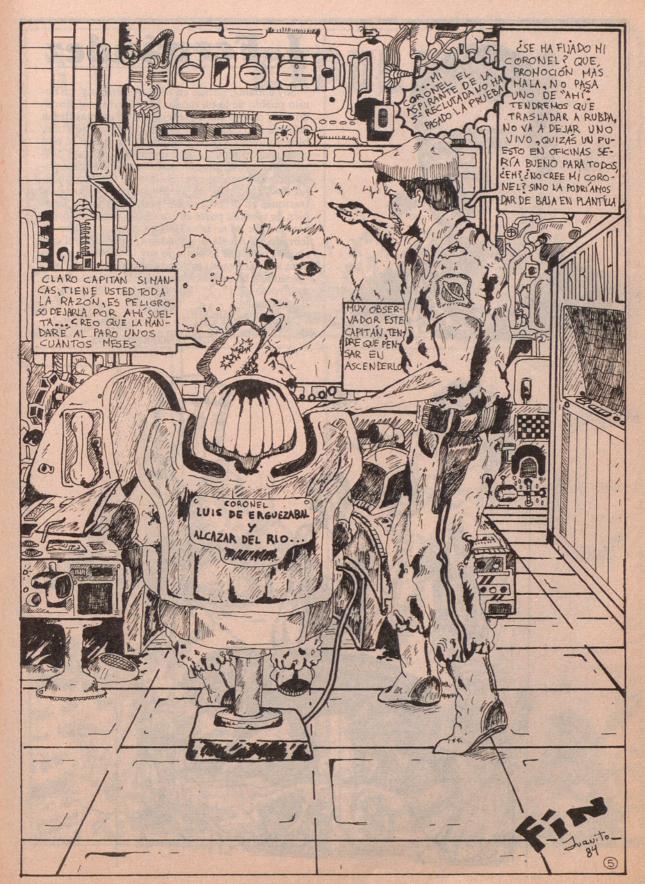














# J. Fernández

Soy andaluz, nacido en 1947 en Carmona, un bonito pueblo de la no menos bella Sevilla, aficionado a los cómics (antes tebeos) desde mi más tierna infancia (eso de tierna es un decir) y aficionado también a dibujar sus personajes, aunque ésto se está convirtiendo en un sueño imposible, dado lo difícil que es introducirse en las editoriales. Me han publicado una página en el Boletín del Círculo Andaluz del Tebeo, y he conseguido meter algunas ilustraciones en otras revistas, pero nada serio. También he tomado parte en concursos de cómic organizador por las revistas 1984 y Creepy, y en uno celebrado en Alcalá de Guadaira, pueblo en el que resido, pero por lo visto no soy lo bastante bueno para ver publicados mis trabajos. También he participado en las exposiciones que se han montado con motivo de los 1°, 2°, 3° y 4° Salones del Cómic de Barcelona.

Un cordial saludo:

José Fernández García



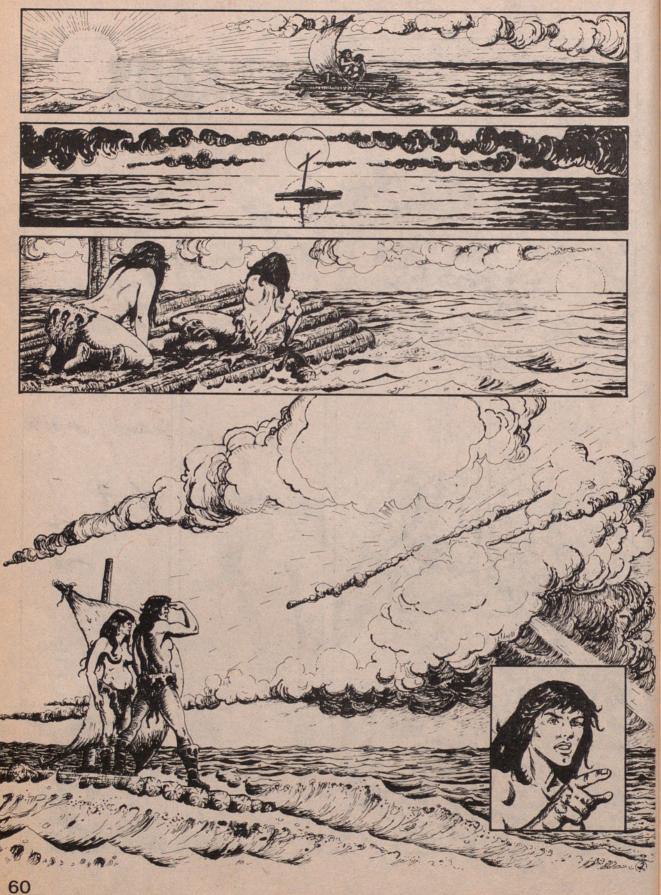
















El Principio del FIN

